

Recensiones

LIVIO MELINA Y CARL ARDENSON (eds.), *Aceite en las heridas. Análisis y respuestas a los dramas del aborto y del divorcio*, (Madrid, Ediciones Palabra, 2010) 276 páginas.

Este volumen recoge las contribuciones de los participantes en el Congreso Internacional organizado por el Instituto Pontificio Juan Pablo II para estudios de matrimonio y familia, en Roma, en abril del año 2008. Comienza con un discurso de S.S. Benedicto XVI. El libro consta de dos partes: la primera, “Los hijos del divorcio” y la segunda, “Las llagas del aborto”.

Contiene dos tipos de intervenciones. Por un lado, introducciones doctrinales a los dos traumas que se consideran, desde una perspectiva antropológica, moral y teológica, a cargo autores de renombre como Livio Melina, Carl Anderson, José Noriega y Jean Laffitte. Y otras contribuciones con estos títulos significativos: “Ser padres tras el divorcio. Algunas pistas de ética teológica” (Olivier Bonnewijn, Bélgica); “Los sufrimientos ocultos provocados por el aborto” (Maria Luisa Di Pietro, Roma); “Las consecuencias psicopatológicas de la mentalidad abortiva en el seno de las familias” (Philippe Cathelineau, Francia); “Las consecuencias psicológicas del aborto para los niños: una perspectiva clínica” (E. Joanne Angelo, profesora de psiquiatría, Boston); “Fractura del vínculo y jóvenes generaciones: efectos de la separación conyugal sobre los hijos adolescentes y jóvenes adultos” (Rafaela Iafrate, profesora de psicología social, de Italia).

En segundo lugar, el grueso del volumen contiene la experiencia de personas que trabajan en el campo de la ayuda y acompañamiento a los que han sufrido las rupturas del aborto y del divorcio. Así, sobre el divorcio: “El drama del vínculo roto. El impacto de la separación y del divorcio: investigación sobre las necesidades de los niños” (Joan B. Nelly, del *Northern California Mediation Center*); “La vida espiritual de los hijos de padres divorciados” (Elizabeth Marquardt, del *Institute for American Values*); “Crear una pastoral con los hijos del divorcio” (Lynn Cassella-Kapusinski, *Faith Journey Foundation*); “Una iniciativa eclesial dirigida a los hijos de padres divorciados” (Ana María Anastasiades, Chipre). Y sobre el aborto: “El proyecto Raquel: una respuesta sacramental al dolor del aborto” (Vicki Thorn, Estados Unidos de Norte América); “AGAPA: Seguir a Cristo, acogiendo y acompañando a las personas que expresan un sufrimiento relacionado con un aborto” (Dominique Vandier, Francia); “El don del apoyo” (Serena Taccari, Italia).

Como puede verse, el interés de la publicación se encuentra en que recoge la actividad asistencial y formativa de instituciones que llevan años trabajando dentro de la Iglesia católica para curar las heridas causadas por estas lacras de nuestra sociedad, que ha aceptado en las leyes y en la mentalidad prácticas tan aberrantes y destructivas como el aborto provocado y la ruptura del vínculo conyugal. Estas iniciativas evangelizadoras demuestran la falsedad de la pretendida neutralidad inocua de la “solución” equivocada del aborto y el divorcio, que en realidad deja profundas heridas en las personas y en la entera sociedad. Pero, además, demuestran que es posible reconstruir la cultura de la familia y de la vida.

José Miguel Granados Temes

JOSÉ GRANADOS Y JUAN ANTONIO GRANADOS (Eds.), *La alianza educativa. Introducción al arte de vivir* (Burgos, Monte Carmelo, 2010) 221 páginas.

La educación ha sido planteada en los últimos tiempos como una de las emergencias sociales necesitada de cambio. La confusión de los fines y los nuevos intereses educativos orientados hacia la eficacia y la competencia para el mundo laboral, han supuesto una ruptura radical con la educación como proceso de personalización.

El libro *Alianza educativa* muestra un breve compendio de reflexiones de diversos autores que intentan mostrar la raíz profunda de la educación y el papel clave que los educadores desempeñan en ella. En todos los autores late una intención, manifestar la educación como una alianza; es decir, un pacto entre personas que exige una disposición a vivir en comunión.

En el prólogo, elaborado por D. Fernando Sebastián, se refleja el estrecho vínculo que existe entre la evangelización y la educación, situando esta noble tarea dentro del “quehacer” cotidiano de la comunidad eclesial.

El libro abre su puerta de la mano del profesor Noriega, quien presenta la educación como un segundo nacimiento, el nacimiento a la vida personal. Este proceso es una manera de dar respuesta a la llamada de Dios para buscar la Verdad. En él existe un significado profundamente bíblico, el de la alianza, en el que intervienen, al menos, tres actores: el educador, el educando y Dios.

En el capítulo primero, José Granados reconoce en la persona una semilla que la educación va cultivando a lo largo de la vida. Parte de la visión griega de la educación como formación del carácter, y se pregunta por la tarea de enseñar a buscar el sentido de la vida. Concluye con la aportación del Maestro interior, aquél que va haciendo una transformación en el hombre con la ayuda que ofrece el testimonio del educador.